

CAP. LXXVII. Del Varon  
Santo Fr. Hernando Pobre.



Hernando Pobre, por otro nombre, de la Puebla, tomó el Habito de Religion en el Reino de Portugal, en la mui Religiosa Provincia de la Rabida, donde fue Guardian por sus meritos, y Religion; y pareciendole, que aunque en la dicha Provincia se podia vivir, con mucha observancia de la Regla, como siempre alli se ha hecho; mas con todo, advirtiendo en lo que dice S. Gregorio, que no ai Sacrificio mas acepto à Dios, que el celo de las Almas, como mui celoso de ellas, se vino à esta Provincia del Santo Evangelio, donde vivió, como mui Santo, y perfecto Religioso. El Santo Varon Fr. Alonso de Escalona (cuya Vida arriba hemos contado) daba Testimonio de él, diciendo, que era vno de los mas perfectos Religiosos, que havia en la Orden de nuestro P. S. Francisco; y era tan riguroso en su penitencia, que siendo (como dicho es) Guardian, en la Provincia de la Rabida, no podian sufrir tanto rigor los que con él moraban. Fue Varon de profunda humildad, mortificado en la guarda de sus sentidos, dado à los Exerçios Espirituales, en especial à la devota Oracion, y altísima contemplacion; por las quales virtudes muchas veces se arrobaba, quedando por espacio de tiempo extatico, y como muerto, y sin algun sentido. Andaba tan arrobado, y elevado en Dios, que siendo Hebdomadario (como nosotros decimos) ò Semanero, para començar el Oficio Divino, y cantar la Misa Conventual, muchas veces se acababa de Cantar Nona, y no se acordaba de irse à vestír, hasta que lo llamaban; y despues de haver dado muchos golpes à la Puerta de su Celda, salia como adormecido, y fuera de sí. Y vistiendo en la Sacrificia muchas veces, se iba al Altar con sola el Alba, sino le advertian de ello los que presentes se hallaban. Morando este Santo Varon en el Convento de Xalapa, y estando vna Noche en Oracion en el Coro, entrò alli otro Religioso, y

D. Gregor.

viò en el vna luz; y claridad; como si fuera de Dia; y no sabiendo lo que fuese, se tornò à salir con alguna turbacion, y espanto. Otro Dia siguiente, el Santo Fr. Hernando, preguntò à este Religioso: A que hora havia ido al Coro la Noche pasada, y si havia sentido, ò visto alguna cosa? Con lo qual aquel Religioso entendió ser el Siervo de Dios el que estaba en el Coro, al tiempo, que él entrò en él, y por quien havia allí tanta luz, y claridad; y no es maravilla, pues dice David: Llegaos à Dios, y seréis alumbrados, y vuestra Cara no seta avergonçada, ni confundida; y Teodoro dice haverse verificado esta verdad en el Santo Moisen, quando habló con Dios en el Monte, de cuya presencia, y comunicacion salió con raios de claridad, y resplandor en su Cara; al qual no podian ver los de su Pueblo, sin cubrirse el rostro con vn velo; y por esto prosigue el Santo Rei David: Gustad, y vereis quan suave es el Señor, como en realidad de verdad lo es à todos aquellos que à él se llegan; el qual sabe dar con el gusto del Alma la claridad del Cuerpo, como este Religioso la viò en el bendito Fr. Hernando, estando orando, y comunicando con Dios. Un Hombre, vecino del Pueblo de Tlalmanalco, viò muchas veces arrobado, y fuera de sí, por espacio de dos horas, à este Siervo de Dios, y de intento se iba tras él al Coro, en acabando de oír su Misa; y afirmaba este Hombre, que quando estaba en el rapto este Santo Varon, con ser feo de rostro, se le tornaba tan hermoso, que era contento mirarle. Morando en la Provincia de Xalisco, en Tiempo de vnos grandes Terremotos, que huvò en aquella Tierra, se caió el Convento de Amaquemecan, donde moraba, y caió sobre él vna Biga, y mucha Tierra, sacaronlo de allí tan molido, y quebrantado, que de allí à tres Dias diò el Anima al Señor.



CAP.

CAP. LXXVIII. Vida del  
V. P. Fr. Pedro Oroz, y las de  
Fr. Francisco de Linan,  
y Fr. Francisco de  
Aiala.



El mui Religioso P. Fr. Pedro Oroz, fue Natural de la Ciudad de Pamplona, en el Reino de Navarra, y pasó à estas Partes de las Indias, Moço de poca edad, con el cuidado que los demás siempre han venido, y vienen, de tener riqueças, y aunque es verdad, que los Hombres traçan los caminos de su vida en la manera, que mejor alcançan, como no saben los fines de ella, ni los medios por donde han de llegar à ellos, figuena, como el Ciego, que va à tientro por vn camino que no sabe, y como el que à obscuras entra en vn Apostento, donde para ver tiene necesidad de la luz del Sol, ò de la Candelilla: pero de enmedio de las tinieblas de esta ignorancia, sacò el Poderoso Dios al dichoso Mancebo, y dándole por guia la luz, con conocimiento de las cosas del Mundo, haciendole entender, que siendo ciego, como es, para adestrar à los que en él confían, mal puede guiar à los ciegos Hombres, que se rigen por él, como Christo Redemptor Nuestro lo dice en su Santo Evangelio; traxole al Desierto de la Religion Franciscana, por donde caminan sus verdaderos Hijos à la Tierra Prometida de aquella Ciudad Soberana, y Nueva Gerusalén, de quien tanto dice S. Juan en su Apocalipsi, para donde todos caminamos, haciendo de su Celestial Gracia columna de fuego, con que nos va alumbrando en la Noche de esta Vida, como en aquellos Tiempos Antiguos à los de Israel. Tomò el Habito en S. Francisco de Mexico, donde se criò con aquellos Santos, y primeros Padres en toda santidad, y Religion. Estudiò Artes, y Teologia, y fue docto en ella. Aprendió las Lenguas Mexicana, y Otomi, y en ellas exercitò mucho tiempo la Predicacion Evangelica, y escribió muchos, y mui doctos Sermonarios, en especial en la Mexicana, para todo el Año, así del Tiempo, como de las

Mat. 15.

Exod. 13.

Festividades de los Santos. Fue muchas veces Guardian de las Casas Principales de la Provincia, y vna de S. Francisco de Mexico; y por ser tan esencial Fraile, fue electo dos, ò tres veces en Difinidor, y vna en Provincial. Vinole la Comision de esta Nueva-España; la qual, aunque con muchos ruegos, y persuasiones, aceptò, por obviar inconvenientes, que de no aceptarla se recrecian; y salió à visitar la Provincia de Mechoacán (que entonces era toda vna, con la de Xalisco, ò Nueva Galicia) à pie, y sin ningun ruido, y lo mismo hiço siendo Provincial, porque era Varon Apostolico; pero como amaba mas la quietud de su Celda, y el regalo de sus Libros, que la Comision, embió luego à renunciar el Oficio, con mucha fuerza; y así lo dexò, y se bolvió al Convento de Santiago Tlatelulco, donde estuvo algunos Años, con el cargo del Colegio de Santa Cruz, donde entonces havia Colegiales de toda la Provincia, que aprendian Gramatica, y Medicina. Era mui pobre, así en su vestuario, como en su Celda. Seguia la Vida comun de la Religion, y les Maitines à media Noche con los demás Religiosos. Deleitabase en la Oracion Mental los ratos, que podia hurtar à las ocupaciones de sus Oficios; los quales hiço con grande aceptación de los Frailes, y Seglares. Era de mansa, y apacible condicion, y no se turbaba con ninguna cosa de impaciencia. Castigaba con misericordia, à imitacion de Christo, que dice por su Profeta: Misericordia quiero, y no sacrificio. Y era mui celoso del servicio de Dios, y de que todos le amasen, y sirviesen. Nunca desfalleció en sus continuos exercicios, aunque llegó à mui venerable vejez, y en ella le diò Dios vna enfermedad penosa, que le durò por muchos Meses; y queriendole dar el premio, que promete à los que fielmente le sirven, agravóle la enfermedad, y aunque era grave, por ser de descomposicion del Estomago, siempre el Santo Viejo la fuertolero en pie, sin hacer Cama, y nunca dexaba de decir Misa; la qual decia con grandísima devocion, y mui acentamente, derramando lagrimas, en la consideracion de aquellos Santos Misterios; pero dos Dias antes de su dichoso tranlito, no pudieron los debiles cimientos de los pies, sufrir mas la

la carga del terrestre Cuerpo, y def-  
 fuquecido con la enfermedad, se acos-  
 to en la Cama, despues de haver di-  
 cho Misa; y entrandole a viitar el  
 Guardian, entre otras cosas, le dixo,  
 que se esforçase; y el Enfermo le pre-  
 guntó, que para qué? A lo qual el  
 Guardian le dixo, que porque confia-  
 ba en Dios, que le daría salud, y  
 mas Vida, para que le sirviese. A es-  
 to replicó el Santo Viejo, diciendo:  
 No, Padre, porque aunque indigno  
 de las mercedes de Dios, ha muchos  
 Años, que le tengo pedido, y supli-  
 cado me de esta enfermedad, y sin  
 mirar a mis culpas me la ha concedi-  
 do, y así tengo de morir de ella. Es-  
 tuvo este Dia en la Cama; y a la  
 Noche del siguiente, llamó a vn Re-  
 ligioso, que le acompañaba, y dixo-  
 le con instancia, que no le dexase en-  
 trar a nadie en la Celda, porque no  
 queria, que le inquietasen en la co-  
 municacion con Dios, por estar ya cer-  
 ca de ir a darle cuenta, y en toda ella  
 estuvo orando los mas ratos de ella,  
 porque fueron muy pocos los que tuvo  
 de sueño, y esto con mas ahincos  
 Años de Amor, que nunca, como  
 aquel que ya mas de cerca estaba aguar-  
 dando el comun paso de todos los mor-  
 tales, para partir de esta Vida caduca,  
 y breve, a la eterna, y perdurable,  
 donde el que teme, crece mas en sus  
 temores, y el que ama se fervoriza  
 mas en el amor; y quando bolvia del  
 poco, y leve sueño, que havia toma-  
 do, decia estas palabras: *Convertantur  
 a te Domine omnes Gentes, & diligant te;*  
 las quales repena muchas veces, y las  
 debía de decir, acordandole de esta  
 Vía Evangelica, que el con los de-  
 mas Oceros del Señor havia plantado  
 en esta Nueva España; y sintiendo la  
 falta, que algunos tienen de Doctri-  
 na, donde no es conocido Jesu Christo  
 Nuestro Señor, por la Predicacion  
 de su Santo Evangelio, y los deseos  
 que siempre tuvo de que fuese vno el  
 Pastor, y otro el Rebaño, y que el  
 Estraño, y Mercenario, que es el De-  
 monio, no tuviese parte, en las Almas  
 de estos Indios, por raxon de no ser  
 apacentados con su Evangelica Doctri-  
 na. Y venida la Mañana, poco antes  
 de las seis, dixo al Compañero, que  
 llamase los Religiosos del Convento, y  
 que le traxesen la Extrema-Uncion; lo  
 qual se hizo, y a media hora despues  
 de haverla recibido dió su Anima a

Dios. Murió en el Convento de Santia-  
 go Tlatelulco, donde a la saçon estaba  
 el Comisario General, que en onçes  
 lo era el P. Fr. Pedro de Pila, y qui-  
 sieran los Religiosos llevar su Cuerpo al  
 Convento de S. Francisco, que está  
 cerca, pero fue tanto el concurso de  
 los Naturales, y el clamor de que no  
 les quitasen tan Santa Prenda, que mo-  
 vidos de su devocion, y fee, los Pre-  
 lados lo dexaron, y lo enterraron con  
 grande solemnidad en la Capilla de S.  
 Diego de la Iglesia Vieja. Concurrie-  
 ron a su Entierro todas las tres Ordenes  
 Mendicantes, sin ser llamados, que  
 solo tuvieron la Vocacion de Dios,  
 que llama al coraçon, para que acom-  
 pañen, y honren los Cuerpos de sus  
 Siervos. Dixeronse tres Misas Cantadas;  
 la primera, dixo el Guardian del Con-  
 vento; la segunda otra Persona de  
 mucha Dignidad; y la tercera, que  
 fue con la que se enterró, el Comi-  
 sario General Fr. Pedro de Pila. Fue  
 su Muerte poco antes de vn Capitulo  
 Intermedio, ó Congregacion, que se  
 celebró en el Pueblo, y Convento de  
 Tlatmanalco, Año de 1597. por el  
 Mes de Julio; y haviendose de hallar  
 en ella, como Definidor, que enton-  
 ces era, le escribió el Religioso, a  
 quien se havia dado cargo de Hospo-  
 dero, como ya le tenia Celda donde  
 estuviese quietamente, segun su epis-  
 rita, y conforme se le debía a su  
 grave, y venerable Persona; y dixo  
 luego que leió la Carta: Querrá Dios,  
 que antes de ver la Celda en Tlatma-  
 nalco, me aia hecho merced de ver  
 su Cara; y así fue, que murió a diez  
 Dias del Mes de Junio, que fue vn  
 Mes antes (pocos Dias mas) de quan-  
 do se celebró la Congregacion; y con-  
 cluyendo con las Congregaciones de  
 la Tierra, fue a ser participante de la  
 de los Bienaventurados (segun lo creo)  
 en el Cielo. Su Cuerpo está sepultado  
 en el lugar dicho, aunque como des-  
 baratamos la Iglesia Vieja, para hacer-  
 la Nueva, que aora hize en el mismo  
 Pueblo, quedó fuera de ella, para des-  
 pues trasladarlo dentro, en la Grada  
 del Altar Maior; lo qual no se ha  
 hecho, por estorvos, que ha havido;  
 pero es tanta la devocion de los In-  
 dios, y mi cuidado, acompañado de  
 ella, que todos los Años el Dia de la  
 Comemoracion de los Difuntos se po-  
 nea Tumba, con Habito, y muchos  
 Blandos de Cera, y Flores, y allí  
 se

se le dió vn Responso cantado, muy  
 solemnemente, y concurre a él toda  
 la Gente del Pueblo.

Fr. Francisco de Linañ, fue Natu-  
 ral del Reino de Valencia, y fue Va-  
 ron de grande perfeccion. Pasó a estas  
 Indias, con deseo de aprovechar a las  
 Almas, en especial se ocupó con los  
 Españoles, los quales trataba, y con-  
 felaba con tanto amor, y caridad, que  
 admiraba a todos los que lo veian; y  
 todo el tiempo, que no le ocupaba la  
 Obediencia en las cosas de Comunidad,  
 se estaba en el Confesonario, confesando  
 con grandísima continuacion, por-  
 que descaba la Salvacion de todos, y  
 sabía, que la Confesion es el medio ne-  
 cesario para reconciliarse con Dios el  
 Pecador, despues de haverle ofendido  
 con pecados actuales; y que no era tan  
 presto el Hombre en confesar sus peca-  
 dos, con las circunstancias, que la ver-  
 dadera Confesion pide, quanto es Dios  
 en perdonarlos, segun aquello, que di-  
 ce David: Confesare a Dios mi injusti-  
 cia, y tu, Señor, perdonaste la impie-  
 dad de mi pecado. Y de tal manera los  
 acariciaba, y consolaba a todos, que  
 siempre le buscaban para confesarse  
 con él, teniendo por Padre: cosa  
 cierto muy necesaria para el Confes-  
 or; porque de tal manera se le ha de  
 reprehender la culpa al que peca, que  
 salga de la reprehension enmendado, y  
 no obstinado; porque la Medicina,  
 que se aplica a vna llaga, es para que  
 sane, y no para que mas se empon-  
 coñe. Y esto tenemos muy exemplifica-  
 do en el Redemptor del Mundo en mu-  
 chos lugares de su Evangelio; y puede  
 mas la persuasion, que se hace con pala-  
 bras blandas, y eficaces, que la que es he-  
 cha con severidad, y crudeza; porque co-  
 mo la Palabra de Dios es eficaz, y  
 cortadora (como dice S. Pablo) dicha  
 con grano de sal de prudencia, imprime  
 en las Almas, y corta lo dañado  
 de lo podrido del coraçon; y esto en-  
 señan todos los Hombres Sabios, que  
 tratan esta materia. Y como dice Co-  
 lumela: No basta haver reprehendido  
 al que ha pecado, sino le es enseñado  
 el camino recto, por donde debe cam-  
 minar; y esto debe ser hecho con pru-  
 dencia, de la qual era dotado este Ben-  
 dito Religioso, y con ella, no solo re-  
 prendia las ofensas hechas contra  
 Dios, sino que tambien les aplicaba  
 razones, con que persuadia a la en-  
 mienda de las culpas. Jamás se vido su

Rostro turbado, antes muy amoroso, y  
 risueño; y así trataba a todos con gran-  
 dísimo amor, y suavidad de palabras.  
 Era simplicísimo para las cosas del  
 mundo; porque ni tenia natural para  
 aplicarle a ellas, ni su Vida en la Re-  
 ligion, le dió lugar a saberlas. Fue  
 Maestro de Novicios en el Convento  
 de S. Francisco de la Ciudad de Caca-  
 tecas, tres Años, siendo Custodia de  
 esta Provincia, donde crió Hijos en la  
 Orden, enseñandoles mucha virtud, y  
 Religion. Traía de ordinario, vn Sa-  
 inuelo de Silicio a raiz de las Carnes, y  
 dormia sobre vnas Tablas rasas, y te-  
 nia vn Palo por Cabecera, sin otro re-  
 frigerio, ni regalo. Era quebrado, y as-  
 tiguale mucho esta enfermedad; pero su-  
 fria los dolores con mucha paciencia,  
 dando gracias a Dios, porque así lo  
 visitaba. En especial mostró este con-  
 stantísimo sufrimiento en la vltima en-  
 fermedad que tuvo, de la qual murió,  
 porque lo regaló el Señor con ella  
 mucho tiempo; y aunque los dolores  
 crecian, nunca supo abrir su boca para  
 quejarle, diciendo con el pacientísimo  
 Job: Si recibimos de Dios los bienes  
 a montones, por que tambien no su-  
 frirémolos males, que nos embia? Era  
 muy devoto de Nuestra Señora la Vir-  
 gen Maria, y así le rezaba muchas  
 Devociones; y quando se hallaba muy  
 agravado de sus dolores, embiaba a  
 llamar al Vicario del Coro, y le ro-  
 gaba, que le cantase sus Himnos, y  
 Antifonas; y quando este no podia,  
 rogaba que otro Religioso, que estaba  
 en el Convento, de muy buena voz, se  
 los cantase, porque con la suavidad de  
 estas alabanzas, se suspendia, y alaba-  
 ba mas vehementemente a Dios en sus  
 dolores. Y como era de los del Nu-  
 mero de sus Escogidos, ordenó este  
 Amoroso Padre de las Misericordias,  
 que aquel largo Purgatorio, que tanto  
 le havia afligido en su larga, y muy  
 grave enfermedad, se le acabase antes  
 de morir. Y así sucedió, por disposi-  
 cion suya, que ocho Dias antes que  
 muriese, se le quitaron todos quantos  
 dolores le afligian, y estuvo tan alegre,  
 y contento con ellos, como si mal nin-  
 guno huviera padecido. Esto fue por  
 todos los Dias de la Semana Santa,  
 desde el Sabado de Ramos; y debía de  
 querer la Magestad de Dios, que quan-  
 do se hacia memoria de los que el pa-  
 deció en la Cruz por el Hombre, co-  
 mo entonces nos lo representa la Igle-  
 sia,

Psal. 31.

D. Paul.

Colum. lib  
7.

ña, se suspendiesen en este su Siervo, para darle a entender, que él los havia tomado en sí, para auviarle de ellos, como dice el Profeta. Murió el Sabado Santo, y Enterraron su Cuerpo el Domingo a la Misa Maior, aplicandole los Oñcios de la Pasqua, y vinole muy bien, segun la opinion de Santo, que de él se tenia; porque como Pasqua, quiere decir transito, les pareció a los Religiosos, que tanto le conocian, que el paso que hizo de esta Vida mortal, a la inmortal, no havia sido sino vn transito breve de las penas de la Vida, a la Gloria perdurable. Esta Sepultado en el Convento de S. Francisco, de la Ciudad de los Angeles, donde murió: y todos los que lo vieron morir, creieron que luego le llevó Dios a hacerle Compañia en la holganza de sus Celestiales Coros. Puffieronle en sus Manos, algun rato antes de su Muerte, vna Candela de Cera Bendita encendida; y aunque murió, nunca la dexó, por mas de dos horas, hasta que para amortajarle, se la quitaron. Fue Subdito, en la Provincia de Valencia, del Santo Fr. Pedro Nicolàs Fator, de quien decia grandes cosas, y muchas, que de su Santidad havia aprendido: y siendo Discipulo de tan gran Santo, no era mucho, que ayudado con la Gracia de Dios, le imitase en mucho de la Santidad que tenia. Murió a veinte y vno del Mes de Abril, del Año de 1590.

Fr. Francisco de Aiala, Lego, fue Natural del Condado, en los Reinos de Castilla, y tomó el Habito de Religion en el Convento de S. Francisco de Mexico, ia Hombre de madura edad, comenzó su Frailia con grande exemplo, y Religion. Era de condicion mansa; y así era muy caritativo con todos. Comenzó luego desde sus principios a darse a la Oracion: cosa muy necesaria para el que quiere acertar a concertar su Vida, y hacerla grata a Dios, en la qual fue muy fervoroso. Despues de Maitines, se quedaba en la Oracion por muy largo espacio, conservando esta perseverancia hasta que murió. Era muy Penitente, y castigaba con rigor su Cuerpo, y hacia muchas, y muy largas Disciplinas. Era muy callado, y amigo del silencio: cosa muy enseñada en la Religion; porque como dice Santiago: Sea el Hombre diligente para oír, pero muy tardo para hablar. Y S. Isidoro dice: Sean muy pocas tus pa-

Jacob. 1.  
D. Isidor.  
fol. 94.  
cap. 31.

labras, y quita lo mas que pudieres del hablar; porque no se excusa de culpa el mucho decir: y el Hombre hablador es necio; porque el discreto, y sabio usa de pocas palabras. Y en otra parte dice: El que no reprime las palabras ociosas, facilmente pasa de ellas a otras mas de riesgo, y peligrosas. Esto guardaba este Bendito Lego, como si lo huviera aprendido en los lugares citados; aunque es de creer le enseñaria Dios esta Doctrina, como Hombre, que cursaba en su Escuela, y que se preciaba de su humilde, y callado Discipulo; porque en la Escuela de Dios, se enseña mucho mas perfectamente, que en la de Platon, aquella doctrina del silencio, en los principios del saber, donde primero enseñaba aquel Filosofo a callar, que a hablar, y a olvidar la mala doctrina, que se traia aprendida de otras Escuelas; y olvidada esta, introducía en su nuevo Discipulo, la que sentia por mas segura, cierta, y sana. Así que los primeros rudimentos, que en las Escuelas de Dios se aprenden, son la humildad, y el silencio; y sobre estos principios de maravillosa virtud, sienta Dios la eficacia de su Doctrina, y saca Hombrés muy aventajados en esta Ciencia de Santidad, como se verifica en este Bendito Lego, que callando, y oyendo (como dice S. Gregorio) se hizo Sabio. Era grande trabajador, y con esto enseñaba la ociosidad, y huía de toda murmuracion, que es vna de las siete cosas, que dice el Sabio, que aborrece Dios. Tenia este Santo Lego hecha Hermandad Espiritual con otros dos Religiosos de su mismo espíritu: el vno de los quales, llamado Fr. Bartolomé de Heredia, enfermó de vn mal agudo, y grave, de que murió en el Convento de Toluca, donde Fr. Francisco de Aiala era Morador; y llamandolo el Enfermo al tiempo de su Muerte, le dixo: Hermano Fr. Francisco, ia sabe que somos Hermanos, y que la verdadera Hermandad es para la Muerte; y pues me muerdo, encomiendeme a Dios, y no se olvide de sí mismo, que en este mismo Año ha de morir: palabra rigurosa, y sentencia de mucha consideracion. Murió el Religioso Sacerdote, y fueron de tanta impresion para el Lego sus palabras, que como si fuera este aviso de algun Angel del Señor, así las creió; y desde entonces prosiguió su Vida con doblados Exer-

Prov. 6.

Sap. 2.

cicios en la virtud; de los que hasta allí havia tenido: y despues de Maitines nunca salia del Coro, y se ponía en Cruz, sintiendo en esta manera de orar, los Dolores, que Christo Señor Nuestro padeció Crucificado en ella. Ocho Meses, o nueve pasados del aviso, que el Difunto le dió, se executó la Sentencia Divina, muriendo este Penitente Religioso, porque murió Dia de Todos Santos, a primero de Noviembre, del Año de 1601. habiendo muerto el dicho Fr. Bartolomé de Heredia la Quaresma antes del mismo Año. Y quitó Dios, para nuestra piadosa Fé, que muriese tal Dia, para que se entendiera, que le dió Gloria, quando la Iglesia celebra la de Todos los Santos en comun, donde a las bueltas de tantos, su Bendita Anima mereciese el mismo premio. No estaba prendado este temeroso Religioso de las cosas de esta Vida, como lo están, los que por amarlas, y tenerlas, se desalen del verdadero Amor de Dios, y de su servicio; los quales, como prendados de ellas, nunca tienen orejas para oír los avisos del Señor; y quando están asidos de su Justicia, no se persuaden a que lo es, pero aun aborrecen a los que con animo Christiano quieren desengañarlos. Estos son de los que dice el Profeta, que enfadados de las amonestaciones de los Siervos de Dios, y sus Ministros, dicen: Habladnos cosas de gusto, y de placer (como quien dice) y no las de temor, y desconfianza. Estos son tambien los que confidra el Espiritu Santo, que dicen: Breve es el tiempo de nuestra Vida, y muy cercado, y rodeado de hastio, y enojos, y en nada tenemos refrigerio; por lo qual concluyen luego, diciendo: Venid, y gocemos de las cosas deleitables de la Vida presente, y usemos de todo a nuestra voluntad: vntemonos con vnguentos preciosos, Mezclados de Almizcle, y Ambar: bebamos buenos vinos adobados; no se nos pase la flor de la Vida sin el regalo de estas cosas: coronemonos con Rosas, antes que se marchiten; y no aia Campo, ni Prado, que no corramos, viviendo suelta, y luxuriosamente. Pues viviendo esta Vida lo semejante, y deseando permanecer por mucho tiempo en ella, como es posible, que presten el animo, y las orejas para oír lo contrario de ellas. Como querrán creer, que en el menor precio de todas estas cosas está la Sal-

vacion, y la Bienaventurança? Pues aperebanse los semejantes, que así vienen asidos de estas cosas engañosas del Mundo; para oír aquella rigurosa Sentencia, que se dió al otro Rico del Evangelio, que se deleitaba en la muchedumbre de sus posesiones, y riquezas, sin acordarse de Dios, y de sus Juicios, diciendole: Necio, malaventurado, esta noche te será quitada el Anima del Cuerpo, y morirás, y executará Dios en ti, con penas de Infierno; el castigo merecido por tus malas Obras, pues viviendo, no quisiste creer el engaño grande, que consigo traen las cosas percederas de esta vida, ni menos quisiste oír a los Pregoneros de Dios, que son los que te aconsejaban el bien, y te abominaban, y contradecían el mal; y estás tan ciego, que aun para haverle de decir al tiempo de tu Muerte, que te confesés, es necesario que sea por mil rodeos; y no son menos necesarias las astucias, y cautelas, para persuadirte a que hagas Testamento, y dispongas lo forzoso de tu Vida. Bienaventurados aquellos, que oyendo tratar de la Muerte, no solo no se turaban, ni amedrentan, pero suspiran por ella, como S. Pablo, que dice: Deseo morir, y estar con Christo; y se alegran en pensar, que se acaba esta Vida mortal, a cuió fin, y acabamiento comienza la inmortal, y Eterna. Y quando esta voz de la Muerte suena en los oídos de los Siervos de Dios, no es para temer el mal, sino para aperebirse mejor para el bien, doblando el ejercicio de sus buenas obras, y disponiendo la lampara de su Anima para la venida del Esposo a la media Noche de la Muerte, para que hallandolo aperecebido, suba con él a los Goços perdurables de las Soberanas Bodas: como le sucederia a este aperebido Lego, despues que Fr. Bartolomé de Heredia a su Muerte, le leió la citacion de la determinacion Divina, diciendole, que aquel mismo Año, que él moría, havia de morir. Murió finalmente, como vivió; y en su Muerte, y despues de ella, le llamaba Santo todo el Pueblo, y siempre fue tenido en esta opinion de todos. Murió en Toluca, y está Enterrado junto a Fr. Bartolomé de Heredia, que era tambien Religioso de muy buen espíritu.